

Las cabras de la Diputación

PSOE y oposición polemizan sobre la utilidad de una granja agroganadera de Albolote

Cuando el líder libio Muammar el Gaddafi solicitó hace unos años cinco mil cabras de raza granadina nadie se asombró en la Granja Experimental que la Diputación de Granada tiene en Albolote. No en vano, el personal de este centro agroganadero es el máximo responsable de que la fama del rumiante autóctono haya traspasado

fronteras. Sin embargo, la reputación internacional del animal no ha impedido que los grupos de la oposición presentes en la institución provincial cuestionaran el porvenir de la granja. Fue el pasado viernes, durante el debate que terminó con la aprobación del presupuesto anual de la Diputación. Entonces, IU y el PP consideraron

excesivos los 83 millones de pesetas consignados para este menester y dudaron de la rentabilidad actual de la finca. El PSOE, defendió la continuidad de la explotación dado su interés científico. Ajena a las disputas políticas y mientras otros rumian su futuro, las cabras a lo suyo: comer y multiplicarse.

CARLOS MORAN

GRANADA

«La ratio en la granja de Albolote es de un veterinario por cada 40 cabras, es decir, que es mayor que la que se da entre alumnos y profesores de una escuela», aseguraba ayer, Antonio Carvajal, concejal del PP en la localidad Alpujarreña de Orgiva y miembro de la Diputación provincial. Con este dato, el político popular quería evidenciar lo que a juicio de su partido es un derroche de medios por parte del equipo socialista que gobierna la institución. Un despilfarro que creen injustificado en estos tiempos de crisis. «Si se tiene en cuenta que esta 'casa' paga cinco millones diarios para amortizar sus deudas, no parece de recibo que se gasten 83 millones en esta finca», explica el también diputado provincial del PP, José Cifuentes.

Además, en el Partido Popular están convencidos de que la rentabilidad actual de la explotación no es proporcional al dinero que se invierte y opinan que los objetivos fundacionales del centro no se cumplen. «La relación coste servicio es 100% deficitaria... Se va a reducir el número de cabras de 400 a 250... ¿qué sentido tiene una instalación en desuso?», se preguntan.

Está duda también ronda por cabezas de los representantes de Izquierda Unida en la Diputación. «Nos tememos que se está dejando morir la granja lentamente», indica Blas Rueda. En este sentido, su compañero de grupo, Francisco Ruiz Castro, recuerda que la Ley que detalla las funciones y competencias de las diputaciones provinciales no prevé que éstas se dediquen a la cría y cuidado de ganado capri-



ALFREDO AGUILAR

Tres espléndidos ejemplares de cabra granadina, en la entrada de la granja de la Diputación.

no. «No viene en ningún sitio que tengamos que cuidar cabras», informa. Por ello, IU apuesta por cambiar la ubicación de la granja para que sea gestionada por la Junta de Andalucía, y así lo planteó en una moción que se discutió el pasado mes de Diciembre. «La finca Fauçena de Iznalloz, que es de la Junta, está ahora mismo baldía y nosotros creemos que sus características son ideales para estos animales», manifiestan.

PSOE

El PSOE, por su parte, advierte que la granja es imprescindible para la conservación y mejora de la variedad cabra granadina. «Es algo nuestro, autóctono que de-

bemos defender. No podemos permitir que se pierda», señala Manuel Pérez Cobos, responsable del Área de Fomento de la Diputación y, en consecuencia, de la explotación. Asimismo, el diputado socialista considera —contrariamente a lo que se interpreta desde IU— que la Ley de Diputaciones permite que la institución se dedique a estas labores, «ya que establece que se fomenten y potencien las peculiaridades provinciales».

Pero ahí no se acaban los argumentos defensivos de Pérez Cobos y recuerda la importancia científica del centro. «Recientemente se ha iniciado los primeros experimentos en inseminación artificial; está en marcha un programa de investigación en

el que colabora la Cátedra de Genética de la Universidad de Córdoba; la Asociación Nacional de Criadores de Cabras de Raza Murciana—Granadina está en permanente contacto con los técnicos y tienen acceso inmediato a los avances que se vayan consiguiendo, participamos en todas las ferias de ganado más importantes que se celebran en España y en Europa...», enumera.

Sin ir más lejos, dentro de unas semanas los 25 mejores ejemplares de cabras granadinas criadas en Albolote dejarán atrás la polémica y partirán hacia Francia para exhibir su palmito a la sombra de la Torre Eiffel. Gaddafi ya conoce sus excelencias, ahora París espera.

Un centro pionero

C. M.

GRANADA

«Si no hubiese existido esta granja, la historia de la cabra granadina hubiera sido otra», asegura Pedro Ballesteros, responsable del equipo veterinario de este centro pionero en España. Probablemente, si desapareciera, el futuro también sería distinto. Al menos esto es lo que piensan los técnicos que allí investigan. No en vano, hace unos meses co-

menzaron a llevarse a cabo las primeras experiencias de fecundación *in vitro*. Un camino, que sus promotores califican de apasionante y lleno de posibilidades. «Esto va a significar que todos los ganaderos que lo deseen van a poder disponer del semen de nuestros mejores machos —que son los mejores del mundo—. Ya no será necesario que se los prestemos como hacemos ahora. Van a tener lo mejor, con todas las garantías de calidad que eso

supone», advierte Ballesteros. Aparte de estos prometedores experimentos, la granja sigue prestando sus servicios habituales: velar por la salud, la mejora genética, selección y promoción del ganado caprino granadino. Unos servicios de los que se beneficia fundamentalmente la Asociación Nacional de Criadores de Cabras de Raza Murciana—Granadina, entidad que reúne a 140 criadores que suman más de 15.000 reproductoras.